

VI Jornadas de Investigación en Humanidades Homenaje a Cecilia Borel

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR

VI Jornadas de Investigación en Humanidades: homenaje a Cecilia Borel / Daiana Agesta... [et al.]; editado por Omar Chauvié ... [et al.]. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-222-6

1. Humanidades. 2. Investigación. I. Agesta, Daiana II. Chauvié, Omar, ed.

CDD 300.72



Editorial de la Universidad Nacional del Sur |
Santiago del Estero 639 | B8000HZK Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: EdiUNS | Twitter: EditorialUNS



Libro
Universitario
Argentino

Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de los autores.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723.

Bahía Blanca, Argentina, julio de 2019.

© 2019, Ediuns.

VI Jornadas de Investigación en Humanidades “Homenaje a Cecilia Borel”
Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur
30 de noviembre al 2 de diciembre de 2015

Coordinación
Lic. Laura Orsi

Declaradas de Interés Municipal por la ciudad de Bahía Blanca.

Declaradas de Interés Educativo por la provincia de Buenos Aires en la sesión del 4 de septiembre de 2015 Resolución n.º 1665/2015-, Expediente n.º 5801361392/15

Autoridades

Universidad Nacional del Sur

Rector: Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora: Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología: Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Directora Decana: Lic. Silvia T. Álvarez

Vicedecana: Lic. Laura Rodríguez

Secretario Académico: Dr. Leandro Di Gresia

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua: Lic. Laura Orsi

Secretario de Extensión y Relaciones Institucionales: Lic. Diego Poggiese

Comisión Organizadora

Srta. Daiana Agesta

Dra. Marcela Aguirrezabala

Dr. Sebastián Alioto

Lic. Carolina Baudriz

Lic. Clarisa Borgani

Prof. Lucas Brodersen

Lic. Gonzalo Cabezas

Dra. Rebeca Canclini

Lic. Norma Crotti

Srta. Victoria De Angelis

Lic. Mabel Díaz
Dra. Marta Domínguez
Srta. M. Bernarda Fernández Vita
Srta. Ana Julieta García
Srta. Florencia Garrido Larreguy
Dra. M. Mercedes González Coll
Mg. Laura Iriarte
Sr. Lucio Emmanuel Martin
Mg. Virginia Martin
Esp. Andrea Montano
Lic. Lorena Montero
Psic. M. Andrea Negrete
Srta. M. Belén Randazzo
Dra. Diana Ribas
Srta. Valentina Riganti
Sr. Esteban Sánchez
Mg. Viviana Sassi
Lic. José Pablo Schmidt
Dra. Marcela Tejerina
Dra. Sandra Uicich
Prof. Denise Vargas

Comisión Académica

Dr. Sandro Abate (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Aguirrezabala (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Amar Sánchez (Universidad de California, Irvine)
Dra. Marta Alesso (Universidad Nacional de La Pampa)
Dra. Adriana María Arpini (Universidad Nacional de Cuyo)
Dr. Marcelo Auday (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Fernando Bahr (Universidad Nacional del Litoral – CONICET)
Dra. M. Cecilia Barelli (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Raúl Bernal Meza (Universidad del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Hugo Biagini (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dr. Lincoln Bizzozero (Universidad de La República, Uruguay)
Dra. Mercedes Isabel Blanco (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Gustavo Bodanza (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Nidia Burgos (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Roberto Bustos Cara (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Mabel Cernadas (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Laura Cristina del Valle (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Eduardo Devés (Universidad de Santiago de Chile)
Dra. Marta Domínguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Oscar Esquisabel (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)

Dra. Claudia Fernández (Universidad Nacional de La Plata – CONICET)
Dra. Ana Fernández Garay (Universidad Nacional de La Pampa – CONICET)
Dra. Estela Fernández Nadal (Universidad Nacional de Cuyo – CONICET)
Dr. Rubén Florio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Lidia Gambon (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Ricardo García (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Viviana Gastaldi (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Alberto Giordano (Universidad Nacional de Rosario)
Dra. Graciela Hernández (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Silvina Jensen (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dr. Juan Francisco Jimenez (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Mercedes González Coll (Universidad Nacional del Sur)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Javier Legris (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dra. Celina Lértora (Universidad del Salvador – CONICET)
Dr. Fernando Lizárraga (Universidad Nacional del Comahue - CONICET)
Dra. Elisa Lucarelli (Universidad de Buenos Aires)
Mg. Ana María Malet (Universidad Nacional del Sur)
Prof. Raúl Mandrini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dra. Stella Maris Martini (Universidad de Buenos Aires)
Dr. Raúl Menghini (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elda Monetti (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Rodrigo Moro (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Ricardo Pasolini (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As.)
Dr. Sergio Pastormerlo (Universidad Nacional de La Plata)
Dra. Dina Picotti (Universidad de Buenos Aires – CONICET)
Dr. Luis Porta (Universidad Nacional de Mar del Plata – CONICET)
Dra. M. Alejandra Pupio (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Alicia Ramadori (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Silvia Ratto (Universidad de Buenos Aires)
Dra. Diana Ribas (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Elizabeth Rigatuso (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Hernán Silva (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Marcela Tejerina (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Fernando Tohmé (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Fabiana Tolcachier (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Patricia Vallejos (Universidad Nacional del Sur – CONICET)
Dra. Irene Vasilachis (CEIL – CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Daniel Villar (Universidad Nacional del Sur)
Dr. Emilio Zaina (Universidad Nacional del Sur)
Dra. Ana María Zubieta (Universidad de Buenos Aires – CONICET)

Omar **Chauvie**
Raúl **Domínguez**
Ana María **Zubieta**
(Editores)

Arte y literatura.

La travesía de la traducción, la
estética, la ética y la política

Volumen 1

Índice

Estadía en un templo zen: la mirada de Michel Foucault.....	9
<i>Daiana Agesta</i>	
Politicidad del diseño y la palabra poética	15
<i>Omar Chauvié</i>	
El malestar en la guasa: apuntes para una crítica de la sátira después de <i>Charlie Hebdo</i>	21
<i>Claudio Ariel Dobal</i>	
John Cheever y Raymond Carver: un nuevo viaje en el tren	29
<i>Iván Hoffstetter</i>	
Una nueva presencia: el yo que corrige en <i>El espectáculo del tiempo</i> de Juan José Becerra	34
<i>Virginia C. Martin</i>	
A una cierta distancia	40
<i>Leticia Molinari</i>	
“Pura memoria”: experiencia de exilio, representaciones de la realidad y de la identidad social de la nación	46
<i>Fernanda Palo Prado</i>	
Traducciones castellanas de Séneca en el siglo XV. A propósito de <i>Floresta de Philosophos</i>	52
<i>Alicia Ramadori</i>	
Bioarte: estética de una militancia ecológica extrema.....	59
<i>Aldana Tellechea</i>	

El malestar en la guasa: apuntes para una crítica de la sátira después de *Charlie Hebdo*

Claudio Ariel Dobal

Departamento de Humanidades - Universidad Nacional del Sur

claudiodobal@yahoo.com

El humor es degradación. Trabaja con la degradación de los valores, de las personas, del lenguaje y hasta de la autoestima. Al contrario del poeta, que trata de hacer al mundo más bello de lo que es, la misión del humor es rebajar al mundo a un nivel más bajo posible. ¿Por qué? Porque nos hace reír. Porque recordar que nada es tan sagrado nos produce un alivio y (si insistimos en encontrarle un lado noble) de alguna manera nos hermana.

Esteban Podetti, “En las tierras del enemigo”, 14 de enero de 2015, Facebook

El humorista hace reír a los demás porque en el fondo no tiene la más mínima esperanza. No siente respeto, no cree en Dios. No tiene ningún consuelo, salvo el consuelo de tener una hoja y un lápiz.

Georges Wolinski, “Conversación con Miguel Rep”, 7 de junio de 1999, *Página 12*

El 7 de enero de 2015, las oficinas del semanario satírico francés *Charlie Hebdo* fueron atacadas por dos hombres que acabaron con la vida de doce personas, entre las que se encontraban los dibujantes Cabu, Charb, Tignous, Georges Wolinski y Philippe Honoré. Poco se pudo precisar del verdadero motivo que hubo detrás de esa masacre, aunque la lectura generalizada apuntó a considerarla como una muestra de poder y de intolerancia propia de una rama fundamentalista¹ de la religión islámica; como un ataque a la libertad de expresión intentando impulsar y propagar una ola de terror en Europa. Dicha interpretación de los hechos llevó a que la revista y su tipo particular de humor (principalmente el gráfico) cobraran una inusitada relevancia a nivel mundial²: los medios de todo el mundo (occidental al menos) se hicieron eco de aquella noticia, y las redes sociales se plagaron de imágenes, citas o referencias al eslogan (y el logo) que declamaba “Je suis Charlie”.

En este estado de reconocimiento global (que dejó perplejos incluso a los mismos humoristas de la revista) surgieron diferentes voces que fueron un poco más allá del simple gesto de compartir o retweetear, y que no solo se explayaron en las causas que los movían a la adhesión (o rechazo) de la consigna pública, sino que también llegaron a plantear, con mayor o menor grado de conocimiento, diferentes teorías no excluyentes sobre lo que implicaba el atentado, tanto sea para las relaciones socio-

¹ Es interesante pensar este término en la forma que lo desarrolla Peter Groys (2014: 177-192), para oponerlo al humor irreverente de *Charlie Hebdo*.

² Al respecto vale leer las notas del número 1178 de la revista (el número siguiente al ataque) que analizan esa situación de nuevos amiguismos.

políticas contemporáneas, para los cruces entre libertad de expresión y creencias políticas, y para los límites del humor en este mundo globalizado.

Sin lugar a dudas, el atentado de enero reflejó el choque presente y violento entre dos culturas: por un lado, la europea (¿occidental?) que públicamente defiende la libertad de expresión por sobre todas las cosas³, y por el otro la islámica, que no tolera la ofensa de sus símbolos religiosos. Sin embargo, desde una mirada menos geográfica, y como bien afirma el satirista Karl Sharro (2015), más que un choque de culturas, el ataque puso en evidencia una colisión entre dos formas de pensar y entender las relaciones sociales que van más allá de creencias o fronteras físicas: por un lado, estuvieron los que defendieron públicamente la libertad de expresarse incluso de quienes no compartían su forma de ver o criticar el mundo⁴; por el otro, estuvieron los que consideraron las constantes blasfemias de *Charlie Hebdo* como un justificativo, un contexto que abaló los ataques de los fundamentalistas⁵ y hasta como una violación a límites no escritos que el humor no debió nunca cruzar⁶.

Así, en el fragor del debate mediático, los diferentes artículos fueron constituyendo un entramado crítico que puede ser visto, hoy, como parte fundante de una teorización sobre el humor, especialmente gráfico y de corte satírico, en tiempos de Internet⁷. En cuanto a esto, es importante remarcar, en primer lugar, que los textos escritos durante el mes de enero centraron su atención y dirigieron la polémica no tanto sobre la línea editorial o los artículos escritos a lo largo de la historia por *Charlie Hebdo*, sino ante todo sobre su particular tipo de humor gráfico. Sobre ese humor gráfico que, vale aclarar, según el escritor y traductor Arthur Goldhammer (2015), crea una relación particular con cualquier tipo de lector/espectador ya que, al estar conformado por imágenes, puede cruzar de manera inmediata y visceral límites lingüísticos que las palabras no pueden trascender del mismo modo (ya que se requiere un proceso de traducción) y de esta manera logra comunicar, provocar u ofender mucho mejor y mucho más rápido que cualquier sintagma o dicho.

A su vez, y en relación directa con esta característica demoledora del humor gráfico, la gran mayoría de los artículos estableció como “sátira” el tipo de humor que promulgaba el semanario francés, pero sin aclarar o poner en debate el concepto en sí mismo. En este sentido, si seguimos lo dicho por Oscar Steimberg en su ineludible trabajo sobre el humor gráfico contemporáneo (2001)⁸, deberíamos comprender que la “sátira” resulta una operación de descalificación o agresión a un tercero (distinto del enunciador y enunciatario), donde prima el chiste o lo cómico, pero no el eventual componente de humor, de (auto)reflexión a partir del acto de comunicación propiamente dicho⁹.

³ Al respecto, David Brooks en su artículo de *The New Yorker* (2015) plantea, entre otras cuestiones, que la reacción pública al ataque de París reveló que hay un montón de personas (estadounidense) que son rápidas para halagar a quienes ofenden al terrorismo islámico en otros países; pero que son mucho menos tolerantes con quien ofenden sus puntos de vista personales en su propio país.

⁴ En este sentido, una frase mal atribuida a Voltarie corrió una suerte similar a la del logo “Je suis Charlie” y se convirtió rápidamente en una obligación pública (llevada adelante por un “nosotros” virtual) que afirmaba que aunque no se estuviera de acuerdo con lo dicho por el otro había que defender a muerte su derecho de decirlo (cfr. Scott, 2015).

⁵ Entre los diferentes exponentes de esta rama del análisis sobre los hechos, sobresale el muy polémico texto de José Antonio Gutiérrez D. (2015) en el que desvía el centro de atención y de crítica hacia el pasado imperialista y el presente xenófobo de Europa.

⁶ Además de estos dos opuestos, como bien afirma Gerardo Vilches (2015), a lo largo de todo enero se leyeron demasiados “peros” en artículos que no definían bien su lugar y tanto defendían la libertad de expresión como criticaban las publicaciones específicas de la revista francesa.

⁷ Este trabajo analiza, casi exclusivamente, los artículos recomendados o compartidos por Esteban Podeti o Diego Parés en sus respectivas páginas de Facebook, y en aquellos a los que estos hacían referencia.

⁸ Este texto es mencionado como central y canónico por Federico Reggiani (2012), quien mantiene la conceptualización teórica de la sátira tal cual se presenta aquí.

⁹ Esta diferenciación es comprendida por Steimberg tomando como base los trabajos de Freud que, también, sirvieron como base teórica en mi anterior trabajo sobre el humor, presentado en las V Jornadas de Investigación en Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, y publicado en sus correspondientes Actas (<http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar/files/5JJeHV0106.pdf>).

Por tanto, una vez definido el término, interpretar (o seguir interpretando) el humor de *Charlie Hebdo* como “sátira” es una parcialización eminentemente polémica, ya que le quita a la publicación su carácter humorístico, y la deja vestida solo con los ropajes de la comicidad¹⁰. En efecto, una lectura atenta de sus páginas, una visita a la presentación que hacen de ellos mismos en su sitio web¹¹, el artículo de Marie Darrieussecq (2015), o incluso algunos fragmentos de la respuesta de Mario Jurisch Durán (2015) a ciertas conceptualizaciones reduccionistas, no solo permiten contextualizar las polémicas imágenes de portada que se reprodujeron hasta el hartazgo (y por las cuales la revista fue criticada durante todo enero), sino que además permite dar cuenta de que, antes de mantener el mote de “satírico”, resulta más pertinente considerar al semanario como un referente actual de la “gouaille”.

Este término, que podría traducirse como “guasa”¹², refiere a una muy seria tradición de humor parisino, descarado e impertinente, que desde el siglo XVIII dirige sus burlas en contra de la autoridad en general, en contra de las jerarquías y en contra de la presunción de que un individuo o grupo, cualquiera sea, tiene la posesión exclusiva de la verdad. La guasa es obscena, hiperbólica, antirrealista, populista y anárquica, aunque no apolítica, y se practica a partir del chiste eminentemente satírico pero que tiene, detrás, no solo un objetivo cómico, sino ante todo humorístico; porque no solo busca la burla y la risotada, sino ante todo la reflexión sobre los valores y las reglas supuestamente intocables que sostienen y dan forma a la sociedad. Y esto, salvando las distancias temporales, es lo que hacía, aún hace, y seguirá haciendo *Charlie Hebdo*.

No obstante, más allá de estas cuestiones teóricas que ayudan a comprender un poco más ciertas prácticas humorísticas, resulta claro que hoy, como afirma Nicolás Mavrakis (2015), vivimos malos tiempos para la risa. Hoy, en tiempos de Twitter y multiculturalismos, el “derecho a ser ofendido”¹³ no siempre es visto como tal, y en los diferentes artículos surge la idea de que el ejercicio del humor (gráfico, público) está siendo acosado, perseguido, tanto por el terrorista puntual que amenaza de muerte; como por el censor universal que, tomando muchas veces como comunitarias indignaciones muy personales y esbozando un “límite ético mundial para el humor”, denuncia y condena cualquier posible ofensa al otro, sin tener en cuenta que, como bien lo plantea Bruno Bauer (2015a), vivimos en una sociedad saturada de valores en la cual lo que para algunos resulta criticable, para otros no lo es tanto, o no lo es en absoluto¹⁴.

Sin embargo, en estos malos tiempos para la risa, se debe comprender que el humor (gráfico, público), como afirma el mismo Bauer, pasó a formar parte de una industria mediática que necesita consumidores que estén dispuestos a pagar por este humor. En sí, la gran mayoría de los humoristas necesitan de los editores y de los lectores para sostener su trabajo. Y de esa manera, el mercado “inmune a cualquier valor trascendente” resulta ser el límite real (y casi definitivo) para humor: la libertad de expresión no es más que la libertad de comercio de las expresiones publicadas. Dependiendo de las fuerzas que gobiernen el mercado de los productos culturales (que pueden o no atravesar

¹⁰ Si bien la “sátira” se consideró, en casi todos los artículos (entre los que sobresale el de Gómez Bravo, 2015) como un discurso político eminentemente liberador que apunta hacia el poderoso, fue puesta en tensión por Scott Long (2015) al afirmar que la sátira actúa, en su especificidad, como un “chiste de chicos”, y que no necesariamente tiene siempre una “víctima” poderosa, autoritaria, sino que también puede burlarse de los más débiles. En este sentido, y como bien plantea Nicolás Mavrakis (2015), la sátira no propone reírse con alguien sino reírse de alguien, con el peligroso componente de exclusión potencial que eso trae aparejado.

¹¹ Ver en <https://charliehebdo.fr/charlie/>.

¹² Confrontar lo dicho, al respecto, por Goldhammer (2015) y Jurisch Durán (2015).

¹³ Sintagma que proviene del artículo de Sharro (2015).

¹⁴ En este sentido, resulta pertinente revisar la propuesta de Bauer (2015a) que afirma que el humor sigue siendo conservador ya que se centra en premiar las conductas positivas del hombre y castigar aquellas que cada sociedad, con sus valores de época, considera nocivas, inútiles o erróneas. En sí, el humor apunta a un deber ser, a un modelo que critica, sin modificarlas, las faltas cometidas con el objeto de generar reacciones homogéneas y alegres. Y en este sentido, el humor presenta una relatividad absoluta que le obliga a hacer bromas milimétricamente oportunas y contextualizadas para lograr que causen el efecto preciso, y no terminen siendo rechazadas por ofensivas o discriminadoras.

fronteras geográficas), éstos cotizarán en alza o en baja su valor de intercambio, ajenos de cualquier ley o código de ética prefabricado o con pretensiones de global, y serán interpretados, cuestionados o elogiados, pero en definitiva consumidos, desde ese mismo valor.

En resumen, hoy el humor, y en especial la sátira y la guasa, son analizados críticamente desde un mapeado de sus límites. Lo que preocupa hoy no son tanto sus potencialidades, sino más que nada sus frenos. Como vimos, el paralizante miedo a la muerte; la ética y la censura del otro o la propia¹⁵; y el devenir del mercado cultural aparecen como los límites que cercan (con mayor o menor fuerza) las posibilidades de los escritores y los dibujantes humorísticos¹⁶, y nos llevan a comprender (a aceptar, incluso) si ninguno se atreve a atravesarlos. Porque si bien estos límites existieron siempre, está claro que hoy atravesarlos tiene, a veces, un precio demasiado caro¹⁷.

No obstante, *Charlie Hebdo* siguió provocando a sus lectores, y siguió jugando con estos límites. Basta ver, por ejemplo, las portadas de Riss sobre el desaparecido Boeing 777 malasio que fuera encontrado en julio (n.º 1202), o sobre la crisis de la guerra y los refugiados sirios que develó el cadáver de Aylan Kurdi en septiembre (n.º 1208)¹⁸; o ver el dibujo de la caricaturista Cocó sobre los atentados ocurridos en París en noviembre de este año (n.º 1217), para tener una clara noción de lo polémico que fue y será su mirada y representación humorística de la realidad.

Pero no fueron los únicos con ese tipo de mirada. En este punto (me) resulta interesante poner en relación el aparato crítico visto antes con el trabajo de un multifascético ilustrador y humorista gráfico argentino que, muy poco tiempo después del atentado en París (en febrero) fue quizá el primero en curzar estos mismos límites al publicar en el número 326 de la revista *Barcelona* un dibujo en donde se promocionaba un preservativo marca Nissman, haciendo alusión al renombrado fiscal que, luego de presentar una denuncia contra la presidenta Cristina Fernández de Kirchner por el supuesto encubrimiento en la causa AMIA, fuera encontrado muerto en su departamento en enero de este mismo año¹⁹.

Las reacciones no tardaron en llegar, y del mismo modo que sucediera en 2012 con Gustavo Sala y su chiste de David Gueto publicado en *Página/12*, Parés recibió insultos y amenazas en su cuenta de Facebook (que fueron luego borradas²⁰), y se solicitaron “explicaciones” públicas, que él terminó accediendo a dar (aunque no fueron las esperadas²¹). No obstante, más allá de las similitudes, la repercusión mediática en este caso fue mucho menor y duró menos tiempo, lo cual pudo deberse a

¹⁵ Al respecto, Petersen Farah (2015b) resume, en relación a los atentados, que la forma más brutal de la censura es la autocensura que nació del miedo.

¹⁶ Vale sumar, en este sentido, un hecho que podría considerarse como un “nuevo” límite para el humor en Argentina: la judicialización y penalización de la sátira o el sarcasmo. El 29 de abril de 2016 la jueza en lo Civil Susana Amelia Nóvile condenó a la Revista *Barcelona* a pagarle una indemnización económica a Cecilia Pando por haber publicado una foto trucada de ella en la contratapa del número 193 (13 de agosto de 2010). Al respecto, y dado que esta cuestión no fue parte del trabajo original, recomiendo la lectura no solo de la sentencia propiamente dicha (<http://www.pensamientocivil.com.ar/system/files/2016/05/Fallos2363.pdf>), sino también de los textos de Pablo Miguel Jacoby (2016), como así también las notas de la misma *Barcelona* referidas a la sentencia (<http://revisbarcelona.com/fallo-contra-barcelona/> y <http://revisbarcelona.com/jueza-pando-sarcasmometro/>).

¹⁷ Confrontar lo dicho al respecto por Nicolás Mavrakis (2015).

¹⁸ Sobre este tema, que sin duda fue el que más polémica trajo, y por el cual el semanario recibió muchísimas críticas, se mantiene una respuesta virtual en forma de historieta en la página de la revista (<https://charliehebdo.fr/charlie/>) en la cual Luz explica la sátira, y da algunos detalles técnicos, como la diferencia entre la caricatura y el dibujo.

¹⁹ El dibujo imitaba el discurso publicitario y decía frases como “¿Cansado de no ponerla desde 2003? ¡Hacé la mejor elección! Este 2015... ¡Ponela de golpe! ¡Ponela con forro! ¡Ponela con Nisman!”, o “¡Ya lo usaron en la SIDE, en el Mossad, en la embajada norteamericana, en la CIA y en Clarín! ¡Y Stiuso lo usó y lo tiró!”, y concluía con el “Usá Nisman, ¡el forro que usa la oposición hipócrita!”.

²⁰ Estas amenazas, la voz a favor y en contra, y la conexión ineludible con lo dicho, poco tiempo antes, en relación a Charlie Hebdo se pueden aún leer en los más de doscientos cincuenta comentarios que se suman tanto el Facebook (<https://www.facebook.com/RevistaBarcelona/posts/10153084100719555>) como en la página web (<http://revisbarcelona.com/barcelona-326-pares-nisman/>) de la Revista *Barcelona*.

²¹ Confrontar las respuestas que el propio Parés dio sobre su dibujo a los medios periodísticos en <http://www.perfil.com/medios/Polemico-dibujo-de-Barcelona-trata-de-forro-a-Nisman-20150220-0031.html>.

múltiples factores: el lugar de publicación, que en este caso fue un semanario de corte humorístico e irreverente, y no un suplemento de un diario tildado de oficialista; el tema, que no fue uno internacionalmente intocable como el Holocausto, sino el dudoso devenir de un fiscal hoy ya altamente cuestionado por casi todos los medios de comunicación; el autor, Parés, que no es visto como un “dibujante maldito”, sino como un virtuoso creador multifacético²² dedicado a un público muy heterogéneo²³; el público, finalmente, que tal vez logró leer el chiste desde los presupuestos antes trabajados, o simplemente tuvo que mantener, aunque le costara, el slogan del “Je suis Charlie” frente a este cruce local de los límites del humor²⁴.

Un cruce que, si se mira en detalle, presenta ciertas particularidades que hacen a los límites antes comentados. En primer lugar, resulta evidente que Parés no dibuja con miedo, y que logra exponer, principalmente en sus dibujos para *Barcelona*²⁵, su mirada política y polémica sobre la realidad para apuntar al otro con un dedo acusador. Una mirada que, a su vez, tiene sus adherentes, por lo que el límite del mercado también, y por el momento, está relativamente salvaguardado: si bien la revista *Barcelona* no tiene una tirada de ejemplares que pueda competir con los grandes matutinos del país, es una publicación que se mantiene y que perdura, y que tiene seguidores en las redes sociales y su prestigio incluso en el ambiente académico²⁶. Por supuesto, es un público distinto al que puede tener este autor en otros espacios (como por ejemplo el diario *La Nación* o en la agencia *Telam*), pero es un público que comprende, acepta y compra esta apuesta humorística particular²⁷.

Y esta cuestión se relaciona íntimamente con el límite ético antes mencionados: es claro que lo que sobresale y se aplaude en las páginas de *Barcelona* es justamente este jugar en los límites, en los bordes del humor; y el buscar la provocación constante en un momento histórico donde el humor gráfico argentino se refugia cada vez más en el absurdo (Liniers, por ejemplo) o en el humor paródico (el mismo Sala). En consonancia con esto es que Parés, ya sea con el dibujo de Nissman o con cualquiera de los que pueden ilustrar las páginas de la revista nombrada (e incluso con muchos otros de sus otros chistes), presenta algo que resulta un tanto denostado hoy en nuestro país: un humor con ideología clara, una *guasa* que se sustenta a partir de una mirada crítica y arrolladora de los valores colectivos, de un grupo jerárquico o de la sociedad en su totalidad. Un humor que aun reconociendo su propia incapacidad para modificar la situación, no se cansa de marcar, por medio de la risa, el incumplimiento de esos mismos valores, o incluso su propia ridiculez.

Parés, más allá de ser un virtuoso del dibujo, ha ido ganado un espacio definido como humorista comprometido, al menos con sus propias visiones del mundo, las cuales expresa descaradamente. Es cierto que, quizá, se le pueda reprochar el dibujar tanto para una agencia oficial como para un diario

²² Esta cuestión queda aclarada en los textos de Marchetti (2008) o de Nine (2013) que prologan dos libros compilatorios de Parés.

²³ Como bien afirma Bruno Bauer (2015b) la obra de Parés está dirigida a un público muy heterogéneo (aunque no general) y se puede ver tanto en la ya nombrada *Barcelona*, como en la contratapa de *La Nación*, como en *Telam* (en donde hace dupla con Esteban Podetti), como en la revista *Genios*, o *Billiken* o incluso en la *Fierro*.

²⁴ En este sentido, al leer los comentarios mencionados en la nota 20, se hacen claras las palabras de Brooks (nota 3) acerca de las diferencias de apertura que se tienen ante humores extranjeros o nacionales.

²⁵ Teniendo en cuenta que la amplitud de registros de Parés en cuanto al tipo de humor que practica lo diferencia de casi todos los humoristas y dibujantes argentinos, resulta preciso contextualizar el espacio de publicación original de cada una de sus producciones, ya que éstas no plantean siempre el mismo pacto de lectura. Al contrario de, por ejemplo, las publicaciones de Sala, al revisar la obra de Parés no se pueden pensar del mismo modo las ya mencionadas imágenes de *Barcelona*, los chistes de corte más clásicos que se presentan en *Humor Petiso*, la libertad creativa absoluta de Los Rispo, o el modelo de “chiste interno” de “Los genios del Plumin”.

²⁶ Mauro Orellana (2013) realiza, en un reciente trabajo sobre la revista, un breve repaso de los trabajos anteriores que analizaron esta publicación.

²⁷ En relación con la nota 25, resulta interesante considerar las propias palabras de Parés (Hildebrandt, 2011 y Valenzuela, 2010) al respecto de lo que significa trabajar, sin llegar a “disfrazarse” del otro pero pensando en otros (que son, ante todo, sus colegas), en los diferentes medios, con los diferentes públicos con los que en la actualidad trabaja. En definitiva, en estas entrevistas se deja en claro que la constante del trabajo de Parés radica en buscar lo que se comparte con el lector, lo que los iguala, para provocar la risa y, también, la reflexión.

opositor²⁸; o que se lo pueda comparar con humoristas o dibujantes políticamente más definidos en sus intervenciones gráficas (Rep, por ejemplo). Sin embargo, más allá de la multiplicidad de espacios, Parés demuestra diariamente ser uno solo: un solo humorista que maneja diferentes tipos de humor, para diferentes tipos de lectores, pero que con mayor o menor ímpetu, les provoca a estos últimos una reflexión sobre su presente político, social y, por qué no, ético.

Por esto mismo, considero que tanto Parés (principalmente, aunque también debería sumarse a Podeti, o a Langer) es hoy un notable referente del trabajo de la *guasa*, del *humor bestia*²⁹, de este modelo crítico de la sátira que a partir de la molestia nos hace reflexionar no solo sobre el tema en cuestión del chiste, sino sobre el modo mismo en el que nos reímos.

Diego Parés reconoce los límites del humor, sabe que están allí, pero los atraviesa violentamente pero también con inteligencia e imaginación (como propone Mavrakis)³⁰ para seguir demostrando que su inmenso poder radica en liberarnos de los grandes pesares de nuestra cotidiana existencia; en permitirnos reflexionar sobre lo que sucede a diario con una mirada menos sentimental, menos conmovida; e incluso, si se quiere, en molestarnos y ofendernos, también, porque tenemos el derecho a ser molestados, y ser ofendidos.

Bibliografía

- Bauer, B. (2015a). “Entre el miedo y el mercado”, en: *La vanguardia digital*, enero de 2015. Disponible en: <http://www.lavanguardiadigital.com.ar/foro-de-ideas/los-limites-del-humor-y-el-humor-de-los-limites>. Consultado el 5 de junio de 2016.
- Bauer, B. (2015b). “Humor negro, humor blanco”, *La Agenda revist*, 24 de marzo de 2015. Disponible en: <http://laagenda.buenosaires.gob.ar/post/114444486205/humor-negro-humor-blanco>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Brooks, D. (2015). “I Am Not *Charlie Hebdo*”, *The New York Times*, 8 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2015/01/09/opinion/david-brooks-i-am-not-charlie-hebdo.html>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Darrieussecq, M. (2015). “Nosotros somos Charlie”, en: *Pagina/12*, 11 de enero de 2015, traducción de Lil Sclavo. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/9-10307-2015-01-11.html>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Freud, Sigmund (1976 [1927]). “El humor”, en: *Obras completas*, Tomo XXI, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 153-162.
- Freud, Sigmund (1976 [1905]). “El chiste y su relación con lo inconciente”, en: *Obras completas*, Tomo VIII, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 1-225.

²⁸ Hoy, junio de 2016, y luego de la asunción del nuevo gobierno nacional, esto ya no es así: Parés ya no publica en Telam, y La Nación ya no es un diario opositor (lo que no quiere significar que los chistes de “Humor Petiso” hayan pasado a ser oficialistas).

²⁹ Término que utiliza Álvaro Pons (2015) para referirse al tipo de humor que popularizaron los humoristas asesinados en el atentado de París y que apuntaba a demoler los cánones de la prensa escrita. En este sentido, el trabajo de Damián Fraticelli (2010) permite pensar, en un sentido más específico desde el manejo del discurso, la relación entre la revista francesa y el periódico *Barcelona*.

³⁰ Inteligencia e imaginación que muchas veces tiene que ver no tanto con atravesar los límites hacia adelante, sino con volver a ciertos orígenes del humor argentino y hacer, por ejemplo, un chiste de juego de palabras en *Humor petiso* con el asunto de los inmigrantes y la guerra en Siria (12 de septiembre de 2015) al mismo momento que sus pares franceses de *Charlie Hebdo* son condenados (quizá por los mismos que a comienzo de año los defendieron a muerte) por las portadas de la edición 1208 en las que refieren, dibujan, a Aylan Kurdi, el niño ahogado encontrado en las playas griegas en septiembre de 2015 (al respecto, ver nota 18).

- Goldhammer, A. (2015) "Let's not sacralize *Charlie Hebdo*", en: *Al Jazeera America*, 7 de enero de 2015. Disponible en: <http://america.aljazeera.com/opinions/2015/1/charlie-hebdo-gouaillesatireislamjournalism.html>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Gómez Bravo, A. (2015). "Sátira y periodismo: el peligroso poder del humor", en: *La Tercera*, 11 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/cultura/2015/01/1453-612092-9-satira-y-periodismo-el-peligroso-poder-del-humor.shtml>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Gutiérrez D., J. A. (2015). "'Je ne suis pas Charlie' (Yo no soy Charlie)", en: *Lahaine.org*, 9 de enero de 2015. Disponible en: <http://www.lahaine.org/mundo.php/je-ne-suis-pas-charlie>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Hidebrandt, J. (2011). "Locuras de Diego Parés", en: *Comiqueando Extra*, septiembre de 2011. Disponible en: <http://diegopares.blogspot.com.ar/2011/10/nota-en-revista-comiqueando-agosto.html>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Jacoby, P. M. (2016). "Pando vs. Barcelona: límites a la libertad de expresión", en: *Clarín*, 16 de mayo de 2016. Disponible en: http://www.clarin.com/opinion/Pando-Barcelona-limites-libertad-expresion_0_1577242378.html. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Jurisch Durán, M. (2015). "En la muerte de los blasfemos", en: *El malpensante*, N° 160, Febrero de 2015. Disponible en: http://www.elmalpensante.com/articulo/3259/en_la_muerte_de_los_blasfemos.
- Long, S. (2015). "Why I am not Charlie", en: *A paper bird*, 9 de enero de 2015. Disponible en: <http://paper-bird.net/2015/01/09/why-i-am-not-charlie/>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Marchetti, P. (2008). "Lápiz de mi esperanza" en: Parés, D., *La esperanza fue lo último que se perdió*, Buenos Aires, Gente Grossa, pp. 7-8.
- Mavrakis, N. (2015). "Malos tiempos para la risa", en: *La vanguardia digital*, enero de 2015. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com.ar/foro-de-ideas/los-limites-del-humor-y-el-humor-de-los-limites>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Nine, L. (2013). "Prólogo" en: Parés, D., *500 dibujos*, Córdoba, Llantodemudo Ediciones, pp. 5-7.
- Orellana, M. (2013). "Hacia la conformación de una comunidad discursiva: la *Barcelona* y sus lectores" en: *Síntesis. Artículos basados en tesis de grado*, n.º 4, Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/sintesis/article/view/12243/12572>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Petersen Farah, D. (2015a). "Dios y la risa" [artículo en línea] en: *El economista*, 8 de enero de 2015. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/foro-economico/2015/01/08/dios-risa>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Petersen Farah, D. (2015b). "Miedo, el gran censor" en: *El economista*, 15 de enero de 2015. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/foro-economico/2015/01/15/miedo-gran-censor>. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Pons, Á. (2015). "El humor bestia está de luto" [artículo en línea] en: *El país*, 8 de enero de 2015. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/01/08/actualidad/1420749976_755338.html. Consultado el 05 de junio de 2016.
- Reggiani, F. (2013) "El lugar de lo cómico: algunos deslazamientos en el humor gráfico", en: Gago, S., Lomsacov, I. y von Sprecher, R. (eds.). *Recuerdos del presente: historietas argentinas contemporáneas*, Córdoba, Historietas Argentinas, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 49-63.
- Sharro, K. (2015), "*Charlie Hebdo* and the Right to Be Offended. A satirist reflects on the retreat of free speech", en: *The Atlantic*, 10 de enero de 2015. Disponible en:

<http://www.theatlantic.com/international/archive/2015/01/charlie-hebdo-and-the-right-to-be-offended/384404/>. Consultado el 05 de junio de 2016.

Steimberg, O. (2001). “Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico”, en: *Signo y Seña*, n.º 12, Buenos Aires, pp. 99-118. Disponible en: <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/steimberg/pdf/steimberg06.pdf>. Consultado el 05 de junio de 2016.

Suarez, S. (2015). “Charlie Hebdo brinda por los caídos durante los ataques de París”, en: *Univisión*, 19 de noviembre de 2015. Disponible en: <http://www.univision.com/noticias/ataques-en-paris/charlie-hebdo-brinda-por-los-caidos-durante-los-ataques-de-paris>. Consultado el 05 de junio de 2016.

Valenzuela, A. (2010). “Parés: ‘a veces uno dibuja buscando que el otro lo quiera’”, en: *Cuadritos, periodismo de historieta*, 25 de julio de 2010. Disponible en: <https://avcomics.wordpress.com/2010/07/25/5251/>. Consultado el 05 de junio de 2016.

Vilches, G. (2015). “Pero” [artículo en línea] en: *The Watcher and the Tower*, 11 de enero de 2015. Disponible en: <https://thewatcherblog.wordpress.com/2015/01/11/pero/>. Consultado el 05 de junio de 2016.